

INTRODUCCIÓN

El *medio universitario* es una idea originalmente concebida en la Pontificia Universidad Javeriana; un elemento inherente a su experiencia y trayectoria educativa. Si tuviésemos que definirlo en apenas unas pocas palabras, diríamos que comprende todo aquello que en otras universidades se conoce como el bienestar universitario o estudiantil; sin embargo, tal y como veremos a lo largo de este libro, su significado rebasa por completo las nociones convencionales sobre el bienestar que han predominado históricamente en las instituciones de educación superior en Colombia.

El ser y el quehacer del Medio Universitario no se pueden reducir a una simple unidad de servicios o a un apéndice de la fundamental misión educativa, pues desde su creación, en 1971, le fue otorgado un lugar privilegiado en la estructura universitaria, en estrecha relación con el área académica. La responsabilidad del Medio Universitario va más allá de la organización de actividades extracurriculares o la prestación de servicios esenciales, dado que tiene la misión de propiciar un ambiente favorable para la formación integral de toda la comunidad educativa javeriana. Sin embargo, no es extraño que entre las personas recién llegadas a la Javeriana, o inclusive entre aquellas que acumulan varios años habitando el campus universitario, persista cierto grado de desconocimiento o confusión sobre los alcances de este concepto inédito en el panorama educativo nacional.

El término *medio universitario* entraña dos grandes acepciones: la primera se refiere a la configuración de su estructura orgánica; al lugar que ocupa en el conjunto de la estructura organizativa de la universidad. Fue así que desde sus inicios existió un órgano colegiado denominado Concejo del Medio; una vicerrectoría, máxima autoridad en dicha área; unos sectores o centros, que son los departamentos encargados del diseño e implementación de las estrategias y programas, y las decanaturas del Medio, que cuentan con un rol

privilegiado en cada una de las facultades. Este modelo ha sufrido distintas modificaciones en respuesta a los desafíos y necesidades que se le han presentado a la Universidad a lo largo de los años.

La segunda acepción alude a ese ambiente formativo, a ese clima humano, a ese espíritu de javerianidad que se irradia en cada espacio, cada actividad y cada momento de la vida universitaria. Para el jesuita Alfonso Borrero Cabal, S. J., quien es reconocido como el padre del Medio Universitario, la noción del bienestar universitario, tan novedosa en los años sesenta, no era suficiente para responder a los exigentes desafíos que enfrentaba la educación superior. Por lo tanto, resultaba necesario que la institución universitaria se constituyese plenamente como un ambiente educativo, capaz de formar de manera integral en todas y cada una de sus funciones. Aunque hasta el día de hoy no contamos con una definición oficial de *medio universitario* (ni siquiera el padre Borrero se atrevió a reducir en una frase todo su significado), existe un consenso general en interpretarlo como ese entorno, ese ambiente propicio que garantiza que el proceso formativo no se limite a los aspectos técnicos o científicos de la profesión, sino que apunten a todas las demás dimensiones del ser humano: el cuidado del cuerpo y de la mente, la apreciación estética del mundo, la vocación de servicio hacia la sociedad y, por supuesto, la compañía y el consejo ante las inquietudes espirituales de la vida, entre otros.

Es ese espíritu, esa filosofía, ese modo de proceder pedagógico centrado en la persona, sin importar su calidad de estudiante, profesor o empleado, que inspira a las virtudes de la propuesta educativa de la Pontificia Universidad Javeriana, además de ser uno de los rasgos más distintivos de sus egresados. Estos y otros motivos llevaron a que la Vicerrectoría del Medio, en el año 2022, emprendiera un proyecto de investigación para redescubrir la historia del Medio Universitario, el cual permitiese desentrañar el porqué de su origen y de su relación con los postulados pedagógicos de la Compañía de Jesús; la evolución de sus bases conceptuales a la luz de profundas

reflexiones institucionales; los pormenores de la trayectoria de su estructura orgánica, y su contribución a las funciones sustantivas de nuestra universidad.

Trazar la hoja de ruta no fue una tarea fácil debido a la escasez de referencias sobre el tema. Aunque existen diferentes publicaciones sobre la historia de algunas facultades y departamentos, desafortunadamente la Javeriana no cuenta con una publicación oficial que recopile el conjunto de su memoria institucional, ni siquiera la del Medio Universitario. Con la excepción de un libro de ensayos publicado en el año 2010 con ocasión del octogésimo aniversario de su restablecimiento, y de la completa investigación realizada en 1980 por los profesores del Departamento de Historia y Geografía de la entonces Facultad de Filosofía y Letras (cuyos resultados nunca salieron a la luz), la Universidad carece de una historia que analice con rigor y profundidad no sólo los detalles de su evolución institucional, sino también los impactos de sus incontables contribuciones a la educación y a la sociedad colombiana.

Sin embargo, gracias a las capacidades desarrolladas a través del tiempo por una institución con la magnitud y relevancia de la Javeriana, al día de hoy contamos con eficientes sistemas de gestión de la información que nos permiten acceder a las fuentes y la documentación que preservan el pasado institucional. Nos referimos, por supuesto, al inconmensurable acumulado de informes, memorias, correspondencias, planes de gestión, reglamentos, actas de reuniones, resoluciones, decretos, estatutos, sistematizaciones de experiencias, catálogos y hasta folletos que se conservan en los archivos y bibliotecas de ambas sedes de la Universidad, ubicadas en Bogotá y en Cali. Para el caso de nuestro tema de investigación, fueron identificados y consultados cerca de ciento ochenta documentos, los cuales fueron analizados y valorados en función de la lectura de la historia institucional que aquí se propone.

Otra fuente de documentación de inmenso valor, que sí ha sido ampliamente difundida y además se conserva íntegramente en

las hemerotecas físicas y digitales, son las revistas, boletines y demás publicaciones periódicas de la Universidad. En algunas de ellas podemos encontrar, como fragmentos de tiempo dispersos en sus hojas “sepiadas”, las narraciones prodigiosas de momentos memorables, los rostros de generaciones que han desfilado por el campus y las sesudas reflexiones de los más notables pensadores sobre el pasado y el porvenir. Entre las más importantes podemos destacar la *Revista Javeriana*, tal vez la publicación de nuestra universidad con mayor difusión y reconocimiento en el país; *Orientaciones Universitarias*, que consigna el pensamiento y las reflexiones de distintos miembros de la comunidad educativa, y *Hoy en la Javeriana*, el boletín oficial de los acontecimientos y logros más relevantes, al igual que las ya desaparecidas *Humanitas Xaveriana* y *Catálogo Javeriana*, entre muchas otras.

Un elemento imprescindible para el levantamiento de cualquier historia es la voz de sus protagonistas. Por tal razón, uno de los esfuerzos principales de este proyecto estuvo concentrado en la recuperación de los testimonios que residen en la memoria, no sólo de vicerrectores, directores, decanos y demás funcionarios que han pasado por el Medio Universitario, sino también de directivos, profesores, alumnos y demás integrantes de la comunidad educativa que han prestado su apoyo a la comprensión y a la construcción de esta área. Un total de cincuenta y cinco personas nos concedieron la posibilidad de acceder a sus experiencias humanas y profesionales; a todas ellas reiteramos nuestro agradecimiento. Si bien cada una de estas voces habla desde sus propias vivencias personales, en todas fue posible identificar un aspecto en común: el impacto transformador que ha tenido en sus vidas el haber prestado sus servicios y apoyo a la función educadora de nuestra institución.

A partir del contraste y análisis de la información contenida en este diverso panorama de fuentes fue posible avanzar hacia una interpretación de la trayectoria del Medio Universitario y su lugar en la historia de la Pontificia Universidad Javeriana. Una de las primeras observaciones que saltaron a la vista fue que en sus más de cincuenta

años de existencia, el Medio Universitario ha mantenido los principios y postulados filosóficos que orientan su labor educadora, con algunas ligeras modificaciones. De hecho, si hubo algún punto de inflexión en el transcurso de su trayectoria institucional, ese fue la reforma estatutaria del año 2013, cuando se replanteó el modelo de gobierno de las facultades, así como la organización de la Vicerrectoría del Medio y su relación con las demás unidades y dependencias. Más allá de esto, podemos afirmar que los propósitos y derroteros del Medio Universitario permanecen desde sus inicios sin mayores variaciones, mientras que la naturaleza y los enfoques de las estrategias y programas son los que se han transformado a través del tiempo.

Así las cosas, el lector encontrará a continuación los resultados de esta investigación en seis partes, distribuidas de la siguiente manera: el primer capítulo es un repaso por las raíces de los principios educativos en los que se fundamenta el Medio Universitario. Y es que este concepto no surgió de manera espontánea; en sus bases se asientan todos los conocimientos y experiencias acumuladas por la Compañía de Jesús durante siglos de ejercicio educativo. Los principios de este modo de educar, que pretendía cultivar la virtud y el intelecto valiéndose de las artes liberales clásicas, quedaron consignados en la *Ratio Studiorum*, el manual oficial de estudios en la Compañía. La influencia de este manual o guía educativa fue determinante tanto para los jesuitas fundadores de la Javeriana en tiempos coloniales como para aquellos que posibilitaron su restablecimiento más tarde en el siglo xx.

En el segundo capítulo abordamos la historia javeriana entre los años 1930 y 1970. Si bien en este periodo todavía no había nacido el Medio Universitario, sí existía una noción definida de la formación integral como el principal compromiso de la institución con la juventud colombiana. Esta época, caracterizada por un acelerado crecimiento, atestiguó el surgimiento de las primeras facultades, las promociones de los primeros egresados y el traslado de la antigua sede de la Universidad, ubicada en el centro histórico de Bogotá, al amplio y moderno campus en el que se encuentra en la actualidad. Ahora bien,

la del medio universitario no es una filosofía que se pueda atribuir únicamente al padre Alfonso Borrero, S. J., dado que muchos otros integrantes de la comunidad Javeriana han participado en su continua construcción. Esta es la premisa del tercer capítulo, el cual hace un repaso por la evolución de este concepto, desde su nacimiento en el marco de una nueva reforma estatutaria, pasando por los postulados del cardenal John Newman —gran pensador de la universidad católica moderna y principal inspirador del Medio Universitario—, así como por las distintas personalidades y acontecimientos que han marcado su desarrollo conceptual hasta nuestros días.

El cuarto capítulo comprende el período entre 1971 y 2012, e inicia con las importantes transformaciones que tuvieron lugar en la planta física de la sede central durante las décadas de los setenta y ochenta, las cuales influyeron de manera determinante tanto en el crecimiento y bienestar de la comunidad educativa como en la cantidad y calidad de las carreras y programas formativos. Posteriormente, se relata la historia de las distintas unidades que conforman el Medio Universitario, tales como la vicerrectoría, las decanaturas y los sectores o centros. El quinto capítulo inicia en el año 2013, cuando la necesidad de manifestar de manera más explícita la identidad católica e ignaciana de la Universidad llevó a la aprobación de una nueva reforma estatutaria, que trajo cambios significativos en la dinámica general del Medio Universitario. La reestructuración interna de la Vicerrectoría del Medio, así como la lógica de su presencia en las facultades y demás dependencias de la institución, fueron algunos de los efectos inmediatos de una reforma orientada a ampliar el alcance institucional del Medio, a fortalecer la construcción de comunidad y a mejorar los niveles de participación en sus programas y actividades.

El último capítulo aborda la historia del Medio Universitario en la seccional de la Javeriana en la ciudad de Cali. En efecto, en 1970, tras la fundación de un programa de extensión en la capital vallecaucana, allí se estableció el concepto del *medio* como un componente intrínseco a la misión y el proyecto educativo de la futura

universidad. En adelante, tanto su estructura interna como su articulación con las facultades tendrían que ser adaptadas a las dinámicas de una institución con sus rasgos particulares, aunque con la misma misión y principios institucionales que su contraparte de Bogotá. Todo lo anterior ha contribuido para que el Medio Universitario de la Pontificia Universidad Javeriana se convirtiera en un referente indispensable de bienestar y formación integral, digno de ser emulado, para un sinnúmero de instituciones de educación superior en Colombia y el extranjero.

La historia del bienestar y la formación integral en el contexto de la educación superior es un asunto que todavía no cuenta con la suficiente investigación y divulgación en nuestro país. El vacío bibliográfico alrededor de este tema contrasta con la relevante cantidad de estudios que han abordado la historia de la Universidad, aunque desde otros enfoques, como su propia función académica, su relación con los movimientos estudiantiles y las organizaciones sociales, entre otros. Con la excepción de algunos estudios pioneros publicados recientemente, es todavía mucho lo que desconocemos sobre el origen y la naturaleza de los procesos del bienestar universitario en el sistema de educación superior colombiano.

En un esfuerzo por tejer un contrapunto entre la historia de la Javeriana y el desarrollo histórico de la universidad en Colombia, este libro pretende aportar una contribución historiográfica en múltiples frentes: en primer lugar, un aporte a la comprensión de la historia de las universidades en Colombia, particularmente desde el origen de la institución del bienestar y la especial adaptación que hizo la Javeriana de este concepto. En segundo lugar, constituye un aporte a la historia de los jesuitas en Colombia, ya que, tal y como afirmó en algún momento el padre Francisco de Roux, S. J., al ser una obra de la Compañía de Jesús, el Medio Universitario

mantiene y profundiza nuestra Misión, nuestra espiritualidad ignaciana, nuestra ética basada en la fe comprometida con la justicia,

nuestra determinación de estar en las fronteras de la cultura, la ciencia y los problemas del ser humano, y nuestra unión con la Iglesia.¹

Y, en tercer lugar, también es un aporte a la historia de la Pontificia Universidad Javeriana, una de las instituciones educativas con más tradición y prestigio en Colombia y Latinoamérica, que en 2023 celebró cuatrocientos años de su fundación y ahora avanza hacia el primer centenario de su restablecimiento, próximo a cumplirse en el año 2030.

No sería justo finalizar este apartado introductorio sin antes expresar inmensa gratitud con todas aquellas personas, integrantes de la comunidad educativa javeriana, laicos y jesuitas, en Bogotá y en Cali, que contribuyeron de una u otra forma a la realización de esta investigación. Nos referimos, por supuesto, al personal de la Vicerrectoría y los centros del Medio Universitario, siempre dispuesto y solícito para brindar la asesoría y los apoyos logísticos necesarios para el desarrollo del proyecto; por supuesto, a todas las personas que laboran en los archivos y bibliotecas, sin cuyo conocimiento de ese tesoro documental que custodian este libro no hubiese sido posible; a Sofía, Manuel y Jorge, estudiantes de los programas de Historia y Filosofía, que, en calidad de practicantes o voluntarios, se dedicaron a la búsqueda y sistematización de la información, y, de manera especial, al profesor Germán Mejía Pavony, insigne historiador javeriano, quien prestó generosamente su tiempo, experticia y sabiduría para acompañar cada una de las etapas de este proceso que hoy encuentra feliz culminación.

Esperamos que este libro sea una luz en el camino para quienes, en el futuro, busquen respuestas en el pasado a las incertidumbres que los apremian en su presente.

1 Archivo de la Vicerrectoría del Medio Universitario (VMU), “Elementos para el discernimiento sobre el Medio Universitario en la PUJ. Carta del P. Francisco de Roux, S. J., a los Jesuitas que han trabajado y trabajan en el Medio Universitario de la Universidad Javeriana”, Bogotá, junio 27, 2009, 1.